

Manuela Uhl

“La música es una arquitectura del tiempo”

por Ramón Jacques



Manuela Uhl: “La voz debe ser clara y honesta”
Foto: Jennifer Klein

La soprano alemana **Manuela Uhl** ha sobresalido por su interpretación de papeles en obras de Richard Strauss como *Salome*, *Kaiserin*, *Chrysothemis* y *Danae* en importantes teatros de ópera como la Deutsche Oper de Berlín, el Teatro Real de Madrid, el Nacional de Múnich, la Ópera de Niza, la de Montpellier, el Festival de Mayo de Wiesbaden, Baden-Baden, el Festival de Kiel y Lübeck; así como en papeles wagnerianos como *Senta*, *Elisabeth* y *Venus*, que cantado en Beijing, la Deutsche Oper am Rheim y en Copenhague, además del personaje de *Agathe* en *Der Freischütz* que ha cantado en Berlín; y el de *Marie/Marietta* en *Die Tote Stadt* de Korngold en Sevilla, Madrid y Palermo.

Ha trabajado bajo la dirección musical de Christian Thielemann, Pinchas Steinberg, Antonio Pappano, Kent Nagano, Semyon Bychkov, Lorin Maazel, Rafael Frühbeck de Burgos, Leopold Hager, Donald Runnicles, Ulf Schirmer, etcétera. Esta destacada cantante estudió en Salzburgo, Zúrich y Friburgo. En 1995 pasó a formar parte del ensamble del Teatro de Karlsruhe donde interpretó papeles del repertorio romántico; después formó parte del teatro de Kiel y desde el 2006 se unió a la compañía del Deutsche Oper de Berlín, donde a la fecha se presenta con regularidad en óperas de Wagner y Strauss.

En concierto, Manuela interpreta obras de Strauss (*Vier letzte Lieder*), Schoenberg, Mahler (8 y 4), el *Requiem* de Verdi, la Novena sinfonía de Beethoven, y ha realizado diversas grabaciones en DVD y en CD. En esta amena entrevista, Manuela nos amplía más detalles sobre su prolífica carrera.

¿Cuándo y por qué decidiste dedicarte a ser cantante de ópera?

Desde niña me gustaba tocar el piano, pero me gustaba aún más cantar, ya que para mí era la forma de experimentar, procesar y expresar mis emociones. Eran emociones que yo no había sentido en la vida real, por lo que me imaginaba que así podría tener un colorido y alocado patrón de vida. Un efecto secundario del canto fue que me ayudaba a sobreponerme a las frustraciones de cada día



Escena de *Der Freischütz*

Foto: André Rival

—porque sí, los niños también las tienen— de un modo más fácil.

También me encantaba escuchar viejas historias y memorias de vidas pasadas, que para otros podrían ser aburridas, pero yo así podía imaginarme nuevas e interesantes cosas. También me gustaba leer y pintar mucho, ya que en los libros podía aprender y experimentar cosas que la vida de una familia común y corriente no puede ofrecer a un niño. Para mí era difícil distinguir entre la realidad y la imaginación, y todo ello junto con las vicisitudes y equivocaciones normales, me llevaron a esta profesión.

¿Fue tan directo como eso? Pero ¿acaso no estudiaste también arquitectura?

Así es. La vida para mí era más colorida de como yo me hubiera imaginado que sería; por ello buscaba algo más confiable, algo a lo que pudiera sujetarme. La arquitectura ofrece creatividad y se basa en reglas sólidas. El estudio, el canto y la vida misma me parecían muy intangibles y arbitrarios en ese momento.

Por cierto, existen muchas similitudes entre la arquitectura y la música, ya que la música es una arquitectura del tiempo y yo intenté considerar en mis diseños aspectos del tiempo también. Por ejemplo, la manera como uno experimenta estar en una habitación y qué sucede cuando se está ahí, o después cuando uno ya ha vivido esa experiencia. Te cuento que también he diseñado fachadas de forma igual como de formas desiguales... Imagino que esto te estará causando gracia, y estoy de acuerdo, esta conversación se está yendo muy lejos.

¿No fue gracias al maestro Donald Runnicles, quien estaba dejando el puesto de director general musical en Freiburg, lo que te decidió a dedicarte finalmente a la ópera?

Él se había ido ya a ocupar el mismo puesto en San Francisco, y aunque hasta ese momento no había trabajado con él, me recomendó con su sucesor Johannes Fritzs, quien me contrató

“La idea es que los cantantes cantemos de tal forma que hagamos olvidar al público que lo estamos haciendo”

para reemplazar a una soprano que se ausentó por maternidad.

Fue una oportunidad que no dejaste pasar, ya que después te presentaste en teatros importantes de ópera. ¿Cómo fue el desarrollo de tu voz y cómo la describirías al día de hoy?

Pienso que es difícil para mí misma describirla. Pero entiendo que la voz debe ser clara y honesta, y debe poder atravesar la orquesta sin mucho esfuerzo y debe poder relacionar directamente emociones y colores.

¿Cuál es tu relación con el repertorio italiano?

He cantado los papeles de Desdemona, Elisabetta, Violetta, Nedda y Liù, los cuales me han dado mucha alegría. Pienso que el repertorio italiano es muy bueno para la voz, y siento también que esta sincera pasión va muy bien conmigo.

¿Cuáles son los personajes que te han abierto las puertas para hacer una carrera internacional?

Salome, Chrysothemis y Kaiserin.

Estamos hablando de personajes de mujeres muy distintas. ¿Cómo te preparas para interpretar personajes tan arduos y diversos?

Es indispensable poder captar un papel al detalle, poder sentirlo y entenderlo. Sólo si se logra entender al personaje desde su acción más pequeña será posible darle vida con la actuación, y aun así me temo que eso no es del todo suficiente.

Durante la preparación y los ensayos, uno debe llegar emocionalmente hasta lo más profundo de cada personaje, y después debe uno saber procesar esas emociones. Uno no debe dejarse llevar totalmente por los propios sentimientos en escena, y eso desafortunadamente ya me ha sucedido a mí. Ahí entra el trabajo, donde se debe encontrar y mantener la forma correcta. Por decirlo de otra manera, “aquellos que siempre se conmueven pocas veces conmueven a los demás”, lo que significa que si uno se deja llevar por los sentimientos puede enternecer, pero no transmitir emoción. Es la exageración artística lo que hace que un personaje se vea natural y se nos olvida que la gente común no va por la vida cantando. La idea es que los cantantes cantemos de tal forma que hagamos olvidar al público que lo estamos haciendo.

¿Cuáles consideras que han sido los momentos más importantes de tu carrera?

Christoph Seufferle me escuchó por casualidad en Kiel y me ofreció cantar Salome en Montpellier. Ese fue un papel que debuté con mucha cobertura de la prensa internacional, en un teatro importante, y con un buen elenco en el que estaban James Rutherford como Jochanaan, Gerhard Siegel como Herodes, Julia Juon como Herodias, y que fue conducido por Friedemann Layer. Estoy consciente que Seufferle asumió un riesgo muy grande y estuve muy complacida dos años más tarde cuando en 2007 se convirtió en el director artístico de la Deutsche Oper Berlín, ya que en ese momento ya tenía yo un año de pertenecer al ensamble de ese teatro.

La directora artística en aquel momento era Kirsten Harms y



Salome en Wiesbaden

Foto: Martin Kaufhold

el dramaturgo del teatro era Andreas K.W. Mayer, y ambos me habían ofrecido papeles maravillosos. Por ello considero a la Deutsche Oper Berlin, con su excelente coro, su colorida orquesta y tantos queridos colegas como mi verdadero hogar artístico. Estoy contenta de haber cantado papeles tan hermosos como Elisabeth en *Tannhäuser*, Irene en *Rienzi* y Chrysothemis bajo la nueva administración. Muchos no saben que yo había sido invitada a la Deutsche Oper cuando estaba Götz Friedrich, y también me sentí muy a gusto.

Ahora que eres una artista independiente y que trabajas en teatros internacionales debes viajar mucho ¿Cómo sobrellevas esta parte de la carrera?

Ésta es la parte más difícil para mí, y no sería posible sin mi marido que ha estado a mi lado de manera amorosa, considerada y crítica también. Hemos estado casados más de 20 años y tenemos tres hijos adorables. Él trabaja como presentador de radio y televisión y siempre que le es posible se hace tiempo libre para venir a visitarme junto con mis hijos. Si no, yo trato lo mas posible de estar en casa. No necesito estar rodeada de mucha gente, pero a ellos los extraño mucho. Por otra parte, nuestro día a día no es tan aburrido. El cambio de vivir intensamente juntos y extrañar a alguien apasionadamente tiene también su encanto, y así la vida es excitante. Cuando viajo sola, me gusta dedicar mucho tiempo a distraerme, así estoy más contenta frente a una exigente dirección escénica que requiere de mi atención.

A propósito de dirección escénica ¿Te gusta el regietheater o prefieres puestas en escena mas tradicionales?

¡Me gusta un *regietheater* bien hecho! El director debe saber lo que quiere enfatizar, debe entender la música, y su dirección escénica debe ser comprensible. Pero el cantante hoy en día debe ser responsable de sí mismo, ya que debe mantener el diálogo y ser el defensor de su propio personaje.

¿Cómo debe cuidar su voz un cantante o qué es lo que debe considerar en el desarrollo de la misma, especialmente como en tu caso que cantas papeles de Strauss y Wagner?

Nunca se debe trabajar con la espalda hacia la pared. Uno debe entrar en un duelo con la orquesta, porque el cantante es responsable de su voz y no de la dinámica de la orquesta. Con



Elektra en Madrid

Foto: Javier del Real

muchos colegas se observa que un *mezzo forte* concentrado sale mejor que cantar contra la orquesta. Esto significa, para mí, no intentar imitar un sonido o un color habitual de voz, sino encontrar la emoción y el mensaje en mí misma, aun cuando esto vaya en contra el hábito de escuchar la música.

Claro, esto no sería posible sin una técnica vocal y aquí es donde uno debe trabajar constantemente. Es como navegar en un velero, donde se debe dirigir hacia un punto al que no se debe perder de vista nunca, aunque se tenga que cambiar constantemente de curso de acción. Así difícilmente se tiene el viento en la cara.

Muy buen ejemplo, pero dime ¿acaso te gusta navegar por el mar?

Sí, es algo que me encanta hacer con mi familia en nuestro bote Tristán. Ahí es donde pasamos tiempo juntos, y buscamos nuevos lugares, como en el mar del sur danés donde hay muchos lugares por descubrir, y ahí en el bote vamos juntos en nuestro hogar familiar. Por cierto, el papel de Senta lo he estudiado en el mar, y como me he mareado, entiendo mejor que muchas otras Sentas que lo que más desea el Holandés es llegar a tierra firme.

¿Qué otras cosas te interesan mas allá de tu trabajo?

Todo lo que pueda hacer con mi familia. Me gusta también dedicarle tiempo a mi jardín y caminar sobre la playa, porque vivo cerca del Báltico. Cuando estoy sola, me gusta pintar, leer y jugar ajedrez contra mi computadora o simplemente me gusta soñar.

Finalmente, ¿tienes algún sueño profesional por cumplir o papel por cantar?

¡Ya he cantado todos mis papeles soñados! Pero estoy ansiosa por cantar el papel de Els en *Der Schatzgräber* de Franz Schreker, que cantaré por primera vez en septiembre de este año en Amsterdam. ●